Remesas, 2006

El mercado de remesas cambió radicalmente durante los años recientes y hoy día se reconoce que las remesas, que alguna vez constituyeron un "secreto a voces", son fundamentales para la supervivencia de millones de familias y para la prosperidad de muchas economías nacionales de América Latina y el Caribe. A diferencia de la ayuda extranjera, las remesas de los emigrados llegan directamente a las familias en lugares que suelen hallarse fuera del alcance de la asistencia oficial para el desarrollo. Asimismo, mientras los flujos internacionales de capital han variado a tono con los ciclos del mercado, las remesas han ido en aumento constante, aun durante los períodos de recesión económica.

En 2006, las remesas hacia América Latina y el Caribe ascendieron a US$62.300 millones (14% más que en 2005), haciendo de la región el mayor mercado receptor de remesas del mundo. Este monto superó, por cuarto año consecutivo, los flujos combinados de inversión extranjera directa (IED) y de asistencia oficial para el desarrollo (AOD) que llegaron a la región[1].

Habida cuenta de las complicaciones del proceso de determinación de las remesas informales, en especial las que aún se realizan por mano, puede estimarse que las corrientes reales son 10% mayores, por lo menos. Si se tiene en cuenta esos problemas de contabilización e información, es particularmente gratificante el progreso que han logrado muchos bancos centrales de la región en cuanto al suministro de información más precisa relativa a las remesas.

México sigue siendo el principal receptor de remesas, con más de US$23.000 millones, seguido por Brasil y Colombia, que recibieron más de US$7.000 millones y US$4.000 millones respectivamente. América Central y la República Dominicana recibieron, en conjunto, más de US$13.000 millones, los países andinos casi US$11.000 millones y los del Caribe US$4.500 millones.



Se estima al presente, que más de 20 millones de adultos oriundos de América Latina y el Caribe envían dinero a sus hogares regularmente –en general, entre US$200 y US$300 por mes – lo que supone la realización de más de 250 millones de transacciones financieras separadas por año[2]. Durante los seis años recientes, los costos de transacción disminuyeron de 15% a poco más de 5%, a medida que América Latina pasó de ser uno de los mercados de remesas más costosos del mundo a uno de los menos onerosos.

Alrededor de 75% de las remesas para América Latina y el Caribe proviene de los Estados Unidos (US$45.000 millones) y casi 15% de Europa Occidental, especialmente España, Italia, Portugal y el Reino Unido (US$9.000 millones). Otros caudales importantes afluyen desde el Japón al Brasil y al Perú y desde el Canadá hacia Jamaica y Haití, mientras que el resto corresponde a flujos intrarregionales.

[1]El Instituto de Finanzas Internacionales estima que en 2006, la IED en América Latina y el Caribe ascendió a US$45.900 millones. Se estima que la AOD ascendió a US$6.000 millones, aproximadamente.
[2]Algunas personas envían remesas a más de un núcleo familiar.

Mitos y realidades del mercado de remesas

¿Las remesas reducen la pobreza?

Sí. Las remesas son un ingreso en efectivo que reciben directamente los miembros de la familia y, si bien el nivel de ingreso de los receptores varía de un país a otro, la mayoría son pobres. Se estima que para ocho a diez millones de familias de América Latina y el Caribe, los fondos enviados por sus familiares desde el exterior sirven para atender sus necesidades de alimentos, techo y otras de carácter básico. Sin el ingreso de las remesas, esas familias caerían por debajo de la línea de pobreza y en lo que a ellas respecta, las remesas alivian realmente la pobreza y son sumamente necesarias.

¿Las remesas son un instrumento de desarrollo?



Pueden serlo. Lamentablemente, el hecho de que América Latina y el Caribe constituyan el Mercado de remesas más voluminoso del mundo significa que las economías de sus países no generan empleos suficientes. Si bien no existe una "panacea" única para el desarrollo, es evidente que hoy día las remesas constituyen una fuente importante de ahorro e inversión.

Los pobres ahorrarán e invertirán si se les brinda la oportunidad de hacerlo y alrededor de 20% a 25% de las remesas se encuentran disponibles para otros fines fuera del consumo. Una encuesta del FOMIN constató que los receptores de remesas están muy interesados en la adquisición de productos financieros, como préstamos para pequeñas empresas, seguros de vida y de salud, hipotecas y préstamos para educación, si los hubiera a su alcance.

¿Cómo puede multiplicarse las remesas? ¿Acaso no son generalmente una transferencia en efectivo?

Hasta hace poco se suponía que, generalmente, las remesas son transferencias de efectivo al margen del sistema financiero y, por ende, la mayoría de ellas se distribuye por intermedio de una tienda minorista o un almacén de barrio con licencia para realizar transferencias de dinero, pero tal suposición es errónea.

La mayoría de las remesas se distribuye, a cierta altura, por medio de un banco, una cooperativa de ahorro y crédito u otro tipo de institución de depósitos. Lamentablemente, solo un porcentaje muy reducido de las remesas se transfiere directamente a una cuenta de depósitos porque en la gran mayoría de los casos en que los bancos realizan la distribución, éstos sólo sirven como un mero agente de transferencia del dinero. Las instituciones financieras deben comprometerse a incrementar sustancialmente los depósitos directos del mercado de remesas.

Mitos y realidades del mercado de remesas

¿Pueden ser las remesas causantes de inflación?

Las remesas constituyen una entrada de dinero en efectivo a una economía nacional, como cualquier otra y, en tal sentido, pueden contribuir a las presiones inflacionarias. Empero, este impacto negativo es relativamente menor en comparación con los beneficios de un incremento de las reservas en moneda extranjera y la atenuación de las manifestaciones cíclicas, en cualquier caso, es posible administrarlo.



¿Seguirán aumentando las remesas?

En el corto a mediano plazo sí, porque son, básicamente, una manifestación de vastos desequilibrios mundiales en materia de desarrollo, demografía y mercados de trabajo.

La gente emigra en busca de trabajo y en los lugares de destino encuentran empleo. Durante generaciones, los habitantes del medio rural han emigrado a las urbes en busca de mejores oportunidades de trabajo y esta dinámica no ha cambiado. Si embargo, debido a la mundialización y a las facilidades para los viajes internacionales, los habitantes de zonas económicamente deprimidas pueden ahora eludir las ciudades de sus propios países para acudir a satisfacer las necesidades de mano de obra mejor pagada en los países desarrollados. En la medida que las economías desarrolladas, como los Estados Unidos y Europa Occidental sigan teniendo una gran necesidad de trabajadores inmigrantes y las remuneraciones sigan siendo bajas, la emigración aumentará y también lo harán las remesas.

Un estudio reciente del FOMIN sobre los remitentes radicados en los Estados Unidos ilustra esta dinámica:

* Más de la mitad de los remitentes no tenían un empleo regular antes de trasladarse al norte y los que estaban empleados ganaban muy poco.

* Más de la mitad había obtenido empleo en los Estados Unidos un mes después de su llegada y percibía un ingreso medio de US$900 mensuales.

Hacia el futuro

Aunque el tema de las remesas ha salido a la luz, quienes envían y reciben esos fondos suelen mantenerse en la sombra. Deberá superarse obstáculos culturales, históricos y normativos profundamente arraigados para fomentar la inclusión financiera y encauzar a esas familias hacia el crédito. Con tal finalidad, el FOMIN está trabajando con varias instituciones y organizaciones, públicas y privadas, en países desarrollados y en vías de desarrollo, para ayudar a que los cambios se hagan realidad.

Sabemos ahora cómo ha de contarse las remesas. Ha llegado la hora de que también se tome en cuenta a quienes las envían y las reciben.

Remesas en Determinados Países de ALC 2006 (millones $ US)

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO

FONDO MULTILATERAL DE INVERSIONES

1300 New York Avenue, N.W.
Washington, D.C. 20577
Estados Unidos

www.MigrantRemittances.org

Banco Interamericano de Desarrollo

Fondo Multilateral de Inversiones

REMESAS 2006

Remesas y Desarrollo

Washington, DC

Marzo 2007